

REFLEXIONES CATÓLICAS SOBRE LA BIBLIA

Arquidiócesis de Miami - Ministerio de Formación Cristiana



5 de Mayo de 2013 Sexto Domingo de Pascua – Ciclo C

Lectura del santo evangelio según san Juan 14:23-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado.” Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.”

Comentario breve:

Por los próximos cuatro domingos (el sexto de Pascua, Ascensión, Pentecostés, y Santísima Trinidad) las lecturas de los evangelios nos hablan sobre las relaciones entre Dios y el ser humano, que es realizada principalmente en el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Esta es una relación con el único Dios que es Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Durante los cincuenta días de Pascua la mayoría de las primeras lecturas son tomadas del libro de los Hechos de Los Apóstoles, que nos ofrece relatos sobre las primeras comunidades y como estas lucharon por la unidad a pesar de varias tensiones entre diversos grupos, en particular sobre los judío-cristianos y los cristianos gentiles. Y nuestra segunda lectura, tomada del libro de la Apocalipsis, describe usando imágenes llamativas la Iglesia en gloria como la esposa de Cristo. Muchas preguntas sobre la identidad y misión cristiana se pueden considerar a través de estas lecturas vitales: ¿Quiénes son los cristianos? ¿A que somos llamados a ser? ¿Cómo podemos vivir como discípulos del Señor, y como apóstoles al mundo de su evangelio salvífico? ¿Cómo pueden los cristianos vivir auténticamente sus vidas nuevas en Jesucristo, como hijos/hijas de Dios Padre y como el templo del Espíritu Santo? Estas preguntas son propuestas muy explícitamente en las lecturas de Pascua, y son propuestas hoy. Enfocándonos en el evangelio de hoy podemos sacar muchas respuestas a estas preguntas: los cristianos son los que aman a Jesucristo y guardan su palabra, viven en comunión con Dios que es Padre, Hijo y Espíritu. Recibiendo el Espíritu Santo, los cristianos pueden recordar – y vivir fielmente – todo lo que Jesús enseñó. Los cristianos pueden vivir y profesar el evangelio de Jesús con coraje y confianza porque El les otorga su propia paz. Los cristianos se regocijan en lo que Dios la lograda en Cristo y continua logrando en nuestras vidas por Jesús resucitado, quien está para siempre en la presencia de Dios Padre y permanece siempre con nosotros. Los cristianos han recibido la plenitud de la revelación de Dios en Cristo y han llegado a creer respondiendo de todo corazón con fe, esperanza y amor. Finalmente, de la primera lectura, los cristianos han de buscar la unidad y armonía entre ellos para así ofrecer al mundo un modelo de comunidad humana. Y de la segunda lectura, los cristianos viven en la esperanza que lo que Dios ha comenzado en nosotros, Dios mismo llevara a su cumplimiento en el reino celestial.

La lectura de hoy nos presenta tres ideas importantes:

- Como fruto de la vida, pasión, muerte, resurrección y ascensión del Señor Jesús, la gracia de entrar en relación con Dios es ofrecida a todos. La nueva realidad de los cristianos bautizados es basada en una nueva relación con Dios Padre en Jesucristo por la gracia del Espíritu Santo. Los cristianos también entran en una nueva relación como hermanos y hermanas en Jesucristo.
- Durante la Pascua, las lecturas de la Iglesia nos llaman a considerar el sentido profundo de nuestras vidas nuevas en Jesucristo como miembros de su Iglesia.
- Aproximándonos a la Ascensión del Señor, estamos llamados a vivir en comunión con Dios “guardando la palabra” de Jesús.

Para la reflexión personal o comunitaria:

Después de una pausa breve para reflexionar en silencio, comparte con otros sus ideas o sentimientos.

- ¿Cómo puedo crecer en conocimiento del significado de ser cristiano y de ser Iglesia? ¿Cómo pueden las Escrituras y el *Catecismo de la Iglesia Católica* asistirme en este crecer?
- ¿Qué significa vivir en comunión con Dios?
- ¿De qué maneras puedo ser apóstol del evangelio de Cristo en la Iglesia y en el mundo?

Lecturas recomendadas: Catecismo de la Iglesia Católica, párrafos 811-870